

# El Movimiento Estudiantil Chileno

---

*Análisis de las demandas de los estudiantes y  
del impacto político de las movilizaciones.*

TRABAJO DE FIN DE GRADO – POLÍTICA LATINOAMERICANA

**Alumna:** Pedreira Elizalde, Paloma

**Tutora:** Martínez Rosón, Mar

Universitat Autònoma de Barcelona  
Facultat de Ciències Polítiques i Sociologia

26 de Mayo de 2014

## ÍNDICE

<b>1. Introducción</b> .....	3
<b>2. Metodología</b> .....	4
<b>3. El Sistema Educativo Chileno</b> .....	5
Un sistema educativo de cuasi-mercado .....	5
<b>4. El Movimiento Estudiantil Chileno</b> .....	8
❖ La Revolución Pingüina .....	8
❖ El Invierno Chileno .....	8
Una aproximación teórica .....	8
<b>5. Impacto político de las movilizaciones en materia educativa</b> .....	11
Un impacto político multidimensional .....	11
<b>6. Conclusiones</b> .....	14
<b>7. Bibliografía</b> .....	15

## **1. Introducción**

El presente trabajo analiza las movilizaciones estudiantiles ocurridas en Chile desde 2006 hasta la actualidad, teniendo presente el auge del movimiento en 2011.

Los objetivos principales del trabajo son, en primer lugar, comprender el funcionamiento del sistema educativo chileno, que permitirá entender las demandas y el propio discurso del movimiento, que es el segundo objetivo del trabajo. Por último, el tercer objetivo pretende valorar cuál ha sido el impacto político obtenido y su evolución con el transcurso de las protestas. La atención se centrará en analizar tres dimensiones de dicho impacto; si ha habido cambios en la agenda política en materia educativa, así como en el proceso de toma de decisiones y de creación de la propia política y, finalmente, si el movimiento estudiantil ha conseguido cambios en los actores políticos, protagonistas de las dos dimensiones anteriores.

El interés respecto al tema escogido es tanto personal, relacionado con el funcionamiento del sistema educativo chileno y los posibles inconvenientes que puede llevar consigo, como académico, ligado a la capacidad de impacto político de un movimiento social como las movilizaciones estudiantiles en Chile.

## 2. Metodología

Para la realización del trabajo y lograr los objetivos propuestos inicialmente, se ha recurrido a bibliografía pertinente a la temática; por una parte, textos académicos relacionados con el sistema educativo chileno, desde un punto de vista histórico, legislativo y del propio funcionamiento. Por otra, se ha usado textos relacionados con las demandas de las protestas de distintos organismos e instituciones ligadas al discurso impulsado por el movimiento, así como artículos de prensa *online* de diversos periódicos chilenos y extranjeros.

Desde un punto de vista de la acción colectiva y los movimientos sociales, se ha optado por la aproximación al movimiento desde un marco teórico específico, que permite analizar las movilizaciones estudiantiles: los factores del surgimiento de estas, los tipos de acción que se han llevado a cabo, y los efectos externos al movimiento como resultado de su actividad.

Por último, y con la finalidad de ver el impacto político del movimiento, se hace un repaso de la evolución de la respuesta gubernamental a las exigencias del movimiento y a los programas electorales de las coaliciones políticas que conforman el sistema bipartidista chileno, Alianza y Nueva Mayoría, respecto a las últimas elecciones presidenciales chilenas del pasado marzo, en materia educativa.

### 3. El Sistema Educativo Chileno

#### ***Un sistema educativo de cuasi-mercado***

El sistema educativo chileno (SEC) actual es el legado de las reformas de carácter neo-liberal de la dictadura de Pinochet (1973 – 1990) que constan hoy día en la Constitución Política de la República de Chile (1980), y que conforman la LOCE (Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza).

El SEC se caracteriza por una dinámica de cuasi-mercado en que se opta por una provisión mixta de la educación, con colegios y universidades públicos y privados, apoyada por una financiación mixta también entre estado y los estudiantes y/o las familias.

A nivel primario y secundario, los pilares del SEC recaen en la libre elección de centro de formación, la competencia entre las instituciones educativas, y la privatización de la educación (Bellei y Cabalin, 2013).

Desde los sectores favorables a la libre elección de centro se defiende la idea de que el estado no debe asignar un colegio o instituto determinado a los estudiantes de manera arbitraria. Al contrario, se apela a la capacidad de las familias de formar parte de la educación de sus hijos/as mediante dicha elección, relegando al estado a garantizar la información necesaria sobre la clasificación de cada escuela según la calidad y las prestaciones que ofrece. Uno de los principales mecanismos diseñados para orientar esta elección es el sistema de evaluación llamado SIMCE (Sistema de Medición de la Calidad en Educación). A su vez, dicho sistema sirve como herramienta para introducir presión competitiva entre los centros, que nos lleva a la competencia (Zancajo, Bonal y Verguer, 2012: 4).

Los centros educativos, pues, deben competir por las preferencias de las familias para la captación de alumnado (puesto que, además, la financiación pública se hace vía subvención por alumno mediante una asignación por asistencia mensual) o, visto de otra manera, por la distinción del resto de centros, con lo que se hace inevitable disponer de flexibilidad para los cambios respecto a currículum o a la administración de cada centro (LOCE, 1990: Artículo 75). Idealmente, se espera que de esta manera las mejores escuelas sobrevivan y capten el mayor número de alumnos, mientras que las peores se verán obligadas o bien a mejorar, o bien a cerrar sus puertas. Además, con la finalidad de producir un mercado local de competición, la administración de la escuela pública se transfirió desde el Ministerio de Educación a las municipalidades locales (Bellei y Cabalin, 2013).

Así, pues, aquellos que apoyan el sistema justifican la expansión de los centros privados precisamente porque se espera de estos que reaccionen más productivamente a las presiones del mercado y, por ende, mejorando la calidad y la eficiencia de la educación. El auge de la

privatización también ha sido resultado de unos requerimientos mínimos para la creación de instituciones educativas y para la obtención de financiación pública.

De igual forma, la adopción del sistema de *vouchers* (o cupones) en la década de 1980 es un mecanismo de financiación pública que permite a las familias destinar la asignación a aquel centro que considere la familia. La financiación compartida, instaurada en 1993, es un sistema de copago que permite (y alienta) a las escuelas a cobrar a las familias unas tasas de matrícula obligatorias sin perder el derecho a la financiación pública.

De cada una de las bases del SEC ya descritas se derivan unas prácticas por parte de las instituciones y de las familias no esperadas (o deseados) de la perspectiva de mercado. Por una parte, las familias no disponen de igual información, ni se basan en los mismos criterios o estrategias para la elección de los centros. Entran en juego la composición social del centro, la disciplina escolar que imparte, o la distancia geográfica entre este y el lugar de residencia. Por otra, la competencia entre instituciones educativas, aunque no percibida, es en torno a una diversificación horizontal, en términos de la oferta educativa, y a una diversificación vertical, en términos de su posición en la jerarquía local. Con ello, se normalizan prácticas discriminatorias para la selección de alumnos que superan las barreras de lo estrictamente académico. Finalmente, otra de las consecuencias es el nivel de segregación escolar *entre* (e *intra*) los tipos de centros (público, privado subvencionado, y privado). Dichas diferencias se dan en términos de la cuota escolar, los procesos de selección de estudiantes, la principal razón de elección que expresan las familias y el nivel de resultados académicos obtenidos (Zancajo, Bonal y Verguer, 2012: 9). Esto resulta en una concentración de las capas sociales más acomodadas en los centros privados, mientras que los alumnos de nivel socioeconómico bajo se aglomeran en los centros de carácter público.

En el nivel de la educación superior la dinámica de mercado también se ha mantenido. Las universidades públicas que existían antes de la reforma de 1980 han tenido que operar mediante la autofinanciación, que ha implicado cobrar a los estudiantes altas tasas de matriculación y ha llevado a hacer uso de préstamos altamente subsidiados por el estado. Por otra parte, y aunque el acceso a la universidad haya incrementado en los últimos tiempos, esto ha sido en gran parte gracias a la expansión de las instituciones privadas. Estas últimas, sin embargo, no participan del sistema público de admisión –basado en el expediente académico o exámenes de acceso– y cobran a las familias el coste entero de matrícula. Como resultado, las familias de los estudiantes se ven obligadas a acceder a créditos y, gravemente endeudadas después. Así, se ha evolucionado a un mercado de educación gigante,

mayormente diferenciado por tipos de instituciones altamente estratificado en relación al precio, la calidad y la composición social del cuerpo estudiantil (Bellei y Cabalin, 2013).

## 4. El Movimiento Estudiantil Chileno

Son diversas las etapas por las que ha pasado el movimiento estudiantil para convertirse en lo que entendemos hoy por las movilizaciones estudiantiles chilenas.

### ❖ La Revolución Pingüina

En 2006 las movilizaciones fueron protagonizadas por estudiantes de secundaria, organizadas especialmente mediante la ACES (Asociación Coordinadora de Estudiantes Secundarios). En las primeras etapas de la revolución pingüina se exigía pases de transporte gratuitos y la eliminación de las cuotas para los exámenes de acceso a la universidad. No obstante, con el transcurso de las protestas, se pasó al cuestionamiento de la calidad pobre y la alta desigualdad que el SEC genera (Bellei, González y Valenzuela, 2010). Así, la crítica estudiantil se centró en cuatro puntos cruciales: la demanda de una educación gratuita, que rechaza el sistema de copago a nivel primario y secundario, la exigencia de una educación pública, así como el fin de la administración de las municipalidades (OPECH, 2006). Además, el rotundo rechazo a las instituciones con fines de lucro, especialmente cuando éste surge de las arcas públicas, y, por último, la eliminación de las prácticas discriminatorias como son los procesos de selección (Bellei y Cabalin, 2013).

### ❖ El Invierno Chileno

La misma generación de protestantes que ahora estaba en la universidad, volvió a salir a las calles para movilizarse en 2011 en unas protestas que duraron hasta siete meses. Esta vez, el principal organismo de organización y de difusión era la Confech (Confederación de Estudiantes de Chile). Las demandas iniciales giraban en torno a la lucha por más recursos para la educación pública y el acceso gratuito a la universidad para estudiantes de origen socioeconómico medio o bajo. Sucesivamente se pasó a exigir una educación superior gratuita para todos, argumentando que el estado debe garantizar el derecho a la educación desde la temprana infancia hasta la educación no obligatoria, en igualdad de condiciones para todos los individuos. Se denunciaron los altos costes de matrícula y pagos relacionados con préstamos y la deuda que generan, e igual que en 2006, se dirigió una fuerte crítica a las instituciones educativas con fines lucrativos. En los discursos se reflejaban nociones de justicia social, defendiendo un acceso universal no discriminatorio y una reforma fiscal progresiva para financiar la educación pública (Bellei y Cabalin, 2013).

### *Una aproximación teórica*

Un movimiento social, en este caso el estudiantil, es un componente importante de la participación política por parte de los actores sociales. Concretamente, en la experiencia

chilena se pasa de una juventud considerada a priori apática a la política, a una juventud responsable y activa.

Uno de los factores principales que llevan al surgimiento del movimiento, reiterado por artículos de prensa, es que los estudiantes movilizados son hijos de la democracia, con lo que se sintieron libres para cuestionar los límites definidos por las generaciones previas y, por lo tanto, aprovecharon esta situación para actuar colectivamente (Bellei y Cabalin, 2013). Sin embargo, el apoyo social recibido por parte del movimiento surge de su capacidad para crear una definición compartida de la realidad que trata de explicar la situación en la que se encuentra la sociedad chilena en relación a la educación (Ibarra y Tejerina, 1998: 115). De los seminarios y la organización de charlas a las acciones públicas, el movimiento estudiantil consiguió desarrollarse e implantar redes de colaboración y apoyo con múltiples organizaciones civiles, desde estudiantes hasta gremios de trabajadores, pasando por profesores e instituciones de carácter público, y también privado. La presencia de los líderes estudiantiles en la prensa, con lemas como “No queremos mejorar el sistema, el sistema hay que cambiarlo” (El Mostrados, 2011), se ha hecho eco de la inconformidad de los estudiantes con las propuestas de los distintos gobiernos. Como consecuencia, se crea una conciencia de la situación y un discurso social que los relaciona con las políticas ejercidas desde el gobierno, señalando a los responsables (Ibarra y Tejerina, 1998: 171).

Para ello, el movimiento estudiantil en Chile consiguió explotar todos y cada uno de los diferentes tipos de acción colectiva: la acción directa, la presión política y la sensibilización e información pública (Verguer, 2008). La acción directa, por ejemplo, se llevó a cabo mediante manifestaciones, huelgas estudiantiles y universales, ocupaciones de escuelas, institutos y universidades, huelgas de hambre, *cacerolazos* y, dando un paso más, e innovando en las formas, se llevaron a cabo bailes masivos inspirados en *thriller* o Lady Gaga, organizando carnavales, “besadas” multitudinarias, entre muchas otras.

Gracias a abarcar todos los aspectos de la acción colectiva (la acción directa, la presión política y la sensibilización) fue posible la construcción de un marco interpretativo, es decir, fue posible el surgimiento de un conjunto de creencias y valores que orientaron y legitimaron la acción tanto desde dentro del propio movimiento, como desde la perspectiva ciudadana (Javaloy, Rodríguez y Espelt, 2001: 261).

A su vez, se han llevado a cabo formas innovadoras de organización y comunicación, participación, representación y en los procesos de toma de decisiones entre los propios estudiantes, incorporando las nuevas tecnologías de la comunicación. El uso de redes sociales como medio de difusión y de reclusión y alerta para la participación en las movilizaciones

forma parte del ciberactivismo que operó en el transcurso del movimiento (América Económica, 2011).

Según Casquette (1998: 204) es posible identificar efectos externos al movimiento, es decir, en el entorno. Y también, los efectos procedimentales, en tanto que el propio gobierno reconoce el movimiento, sus líderes, sus demandas y los partidarios. De igual manera, se consolidan los efectos estructurales. Esto es en el sentido en el que es el mismo movimiento quien impulsa unas demandas determinadas, que resultan en la transformación de las estructuras de oportunidad política, como resultado de su propia actividad. Esto es visible en los múltiples intentos de diálogo, creación de consejos o proyectos de ley promovidos por ambos mandatos políticos -en 2006 con Michelle Bachelet, y en 2011 con Sebastián Piñera- (Bellei y Cabalin, 2013). Por último, la difusión del discurso estudiantil ha servido para la sensibilización de la sociedad, influyendo en el debate chileno en torno a la educación.

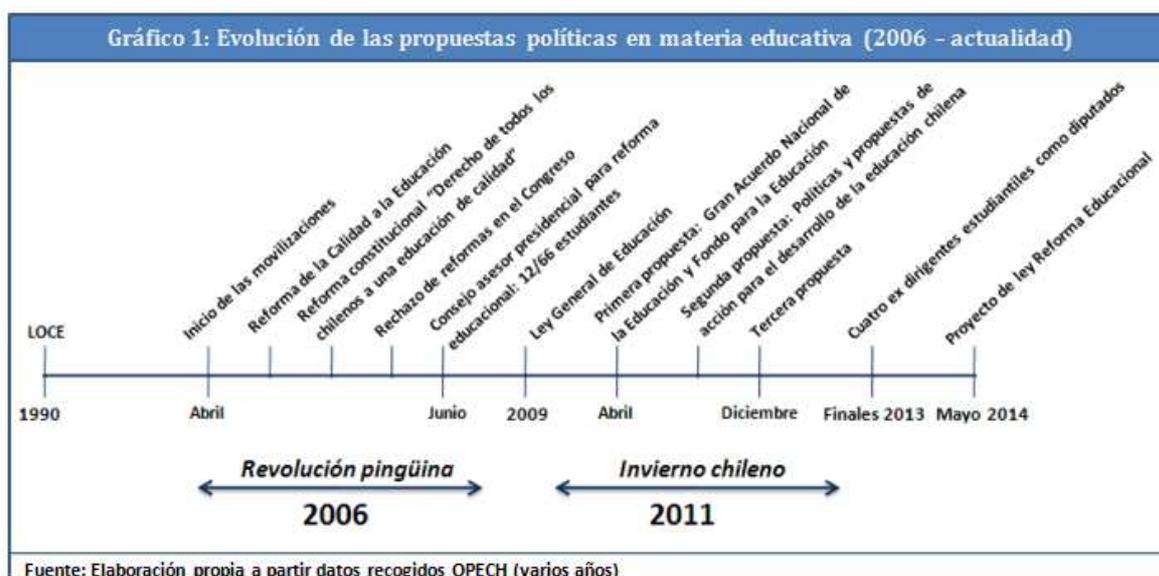
## 5. Impacto político de las movilizaciones en materia educativa

Es compleja la tarea de comprobar cuáles han sido los impactos políticos del movimiento, sobretudo en el corto plazo que hay entre sus inicios y la actualidad. La dificultad surge de que el posible éxito de un movimiento es resultado de una pluralidad de factores relacionados tanto con el contexto social, como con la propia dinámica del movimiento (Javaloy, Rodríguez y Espelt, 2001: 282).

### *Un impacto político multidimensional*

No obstante, se pretende señalar los impactos desde un punto de vista de las reacciones de cooptación por parte de las autoridades e instituciones que ha provocado el movimiento estudiantil chileno. Es decir, la incorporación por parte del poder de propuestas e iniciativas que intentan responder a las demandas de los estudiantes. De esta manera, nos centraremos en tres dimensiones de dicho impacto: el cambio en la agenda política, en la creación de política, y en la transformación de los actores políticos.

El gráfico 1 es un eje cronológico que muestra, a grandes rasgos, las propuestas y reformas llevadas a cabo desde el inicio de las protestas hasta la actualidad. Si bien es cierto que son muchos los intentos por parte del gobierno de satisfacer las demandas de los estudiantes, el contenido de las mismas no resulta innovador. Durante la revolución pingüina, en el mandato de Michelle Bachelet, se apostó por propuestas relacionadas con la calidad de la educación chilena. En 2009, sin embargo, se establece la Ley General de Educación como sucesora de la LOCE, en los mismos términos de calidad. (LGE, 2009).



Con las protestas de 2011, y Sebastián Piñera como presidente, las propuestas se dirigen a lograr la participación de los estudiantes y mejorar la supervisión de instituciones sospechosas de lucro, entre otras. Bajo la mirada estudiantil, ninguno de los dos mandatos consigue satisfacer el nivel de cambio que defendía el movimiento (OPECH, 2008). A pesar de ello, cabe remarcar el impacto inmediato de las movilizaciones que consiguen introducirse dentro de la agenda política. Los estudiantes se convierten en actores políticos; no sólo se dialoga directamente con el poder político, sino que además hay un proceso de retroalimentación entre las demandas de los estudiantes, la respuesta política, y la consecuente disconformidad de los estudiantes.

En la actualidad, y mediante la revisión de los programas electorales de las últimas elecciones presidenciales de Chile (2014), es posible ver el eco de las principales ideas defendidas desde el movimiento estudiantil.

En la tabla 1 se pueden ver las líneas de discurso y actuación de las dos principales coaliciones políticas, Nueva Mayoría y Alianza. Ambos partidos dedican una parte significativa de sus programas al ámbito educativo, apelando a valores y principios promulgados por las movilizaciones, como son la equidad, la igualdad de oportunidades, la lucha contra la segregación, la justicia social y la educación como derecho social básico de los individuos.

Una vez uno se sumerge en la lectura de las propuestas de cada grupo política, estas tienden a divergir. Alianza defiende el sistema educativo mixto y la privatización, así como la libre elección de las familias, argumentando que es la vía preferente para conseguir un sistema educativo de calidad.

Tabla 1: Revisión de los programas políticos para las elecciones presidenciales de 2014		
Grupo político	<u>Nueva Mayoría</u>	<u>Alianza</u>
Partidos que lo conforman	Partido Demócrata Cristiano de Chile, Partido por la Democracia, Partido Socialista de Chile, Movimiento Amplio Social, y Candidato Independiente	Unión Democrática Independiente, Renovación Nacional, y Candidato Independiente
Eslogan	"Reforma educacional"	"Educación equitativa y de calidad: desde la cuna al trabajo"
Ideas y/o propuestas más destacadas	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Un rol fundamental del estado en cada nivel.</li> <li>• Medir la calidad más allá de las pruebas SIMCE.</li> <li>• Reducir segregación. Crear un SE inclusivo -&gt; eliminar los procesos de selección.</li> <li>• Gratuidad universal. Educación como derecho social.</li> <li>• Fin al lucro en todo el sistema educativo: significa eliminar el sector privado subvencionado (respetando existencia del sistema mixto de provisión).</li> <li>• Educación como valor público, base de sociedad justa, democrática y participativa.</li> <li>• Fin al financiamiento compartido.</li> <li>• Nueva institución, relacionada con el Ministerio, para la desmunicipalización.</li> <li>• Proceso de 6 años para la gratuidad universal de la educación superior.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mantenimiento del financiamiento compartido.</li> <li>• (Mención especial al debate actual) Frenar el auge del sector privado es una postura errónea. Defensa de un sistema mixto.</li> <li>• Creación de una subvención escolar familiar (SEF) a las familias para que puedan decidir el centro preferido, con la finalidad de disminuir la segregación.</li> <li>• Creación de Agencias Locales de Educación que superen inconvenientes de las municipalidades.</li> <li>• Posibilidad de poner límites en sistemas de selección, y reemplazarlos por un sistema de sorteo.</li> <li>• Fortalecimiento de becas para alumnos vulnerables.</li> <li>• Establecimiento de un programa de incentivo al ahorro para la educación superior.</li> </ul>
Fuente: Elaboración propia a partir de los programas políticos, elecciones 2014.		

Nueva mayoría, por el contrario, apuesta por reforzar el rol del estado, y suena contundente respecto a temas tan perseguidos como la erradicación de los procesos de selección, el fin al lucro y al financiamiento compartido, e incluso se habla de gratuidad de la educación superior. Como resultado de las elecciones, Michelle Bachelet fue reelegida presidenta y recientemente ha presentado un proyecto de ley de la reforma educacional que abarca las propuestas anteriores (Infolatam, 2014).

Aunque las propuestas sean de menor o mayor profundidad, el eco de las protestas sigue tras la renovación del debate sociopolítico en torno a la educación, sabiendo que esta última está en el punto de mira del conjunto de la sociedad chilena.

Además, la complicidad de la ciudadanía con los estudiantes tuvo como resultado que fueran electos el pasado noviembre cuatro ex dirigentes estudiantiles como diputados. Ya fuera del movimiento social, estos últimos se transforman en actores políticos que son cooptados, aunque provenientes de partidos políticos alternos, por la coalición política de Nueva Mayoría. Su posición, ahora, es de carácter institucionalizada, representando las protestas y demandas que un día lideraron.

## 6. Conclusiones

El presente trabajo representa una pequeña tentativa de aproximación para la comprensión de las demandas estudiantiles y a las posibles dimensiones de impacto político de las mismas. A día de hoy, sin embargo, no existe información suficiente para comprobar cuáles han sido los efectos reales de las protestas en su totalidad. Esto es así dada la proximidad temporal de los hechos, y a que es difícil definir unos parámetros claros de éxito para un movimiento social.

Teniendo esto en cuenta, y aunque las movilizaciones hayan ido cesando y el movimiento no tenga el protagonismo de etapas como las de 2011, es posible ver el legado de sus preocupaciones en el seno de la construcción política actual. Se ha comprobado que el movimiento estudiantil chileno ha ido evolucionando hasta resultar en una agenda política que tiene como foco de atención la transformación del sistema educativo chileno. Ha aportado a los responsables de las políticas una nueva perspectiva y se ha abierto un nuevo abanico de oportunidades. Además, los estudiantes -como actores políticos en el ámbito educativo- han formado parte del contexto de influencia y de la producción y difusión de ideas que han configurado distintos tipos y grados de respuestas por parte del poder político.

A grandes rasgos, el movimiento estudiantil chileno ha conseguido retar la concepción social del sistema educativo. Más allá, se ha creado conciencia del modelo económico desigual que hay en Chile y de la falta de estructuras de participación institucional del país. Sin embargo, el debate que las protestas arrastran no se ha agotado y queda por ver cómo se irán definiendo las bases de la reforma educacional impulsada por Bachelet y si será posible su aplicación.

## 7. Bibliografía

- América Económica. *Twitter y Facebook, las armas de la protesta estudiantil chilena* – 2011. *Fecha de consulta:* 21 de abril de 2014.
- BBC Mundo. *Chile y la nueva forma de protestar: una mirada desde afuera* – 2011. *Fecha de consulta:* 21 de abril de 2014.
- Bellei C. y Cabalin C. *Chilean Student Movements: Sustained Struggle to Transform a Market-oriented Educational System*. Universidad de Chile, 2013.
- Bellei C., González P. y Valenzuela J.P. *Fortalecer la educación pública, un desafío de interés nacional*. Universidad de Chile-UNICEF, Contreras Eds., 2010.
- Casquette J. *Política, cultura y movimientos sociales*. Bilbao, Bakeaz, 1998.
- Coalición política Alianza. *Programa electoral elecciones presidenciales de 2014*. “Educación equitativa y de calidad: desde la cuna al trabajo”
- Coalición política Nueva Mayoría. *Programa electoral elecciones presidenciales de 2014*. “Reforma educacional”
- Della Porta D. y Diani M. *Social movements: an introduction*. United Kingdom, Blackwell Publishing, 1999.
- El Mostrador. *Camila Vallejo: “No queremos mejorar el sistema, el sistema hay que cambiarlo”* – 2011. *Fecha de consulta:* 21 de abril de 2014.
- Emol. *Cuatro emblemáticos ex dirigentes políticos estudiantiles son electos diputados* – 2013. *Fecha de consulta:* 14 de mayo de 2014.
- Ibarra P. y Tejerina B. *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid, Editorial Trotta, 1998.
- Infolatam. *Chile: Bachelet inicia la batalla por un cambio profundo de la educación* – 2014. *Fecha de consulta:* 20 de mayo de 2014.
- Javaloy F., Rodríguez A. y Espelt E. *Comportamiento colectivo y Movimientos sociales*. Universidad de Barcelona, Pearson Educación, 2001.
- La Nación. *La “bancada estudiantil” agita al establishment político chileno* – 2014. *Fecha de consulta:* 14 de mayo de 2014.
- Ley General de Educación (Nº 20.370), 2009.
- Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (Nº 18.962), 1990.
- [Movimientoestudianteschile.blogspot.com.es](http://Movimientoestudianteschile.blogspot.com.es) *Fecha de consulta:* 21 de abril de 2014.
- Neveu, E. *Sociología de los Movimientos Sociales*. Barcelona, Hacer Editorial, 2002.
- Observatorio Chileno de Políticas Educativas. *¿Por qué hay que cambiar la LOCE y revisar la municipalización?* Análisis, 2006.

- Observatorio Chileno de Políticas Educativas. *¿Por qué la Ley General de Educación no mejora el sistema educativo en sus pilares?* Análisis, 2008.
- The New York Times. *With Kiss-Ins and Dances, Young Chileans Push for Reform* – 2011. *Fecha de consulta:* 21 de abril de 2014.
- Verguer, A. *¿Por qué tienen éxito (o fracasan) los movimientos sociales? Ejemplos de las campañas en defensa de la educación pública.* AMIDST, Universidad de Amsterdam, 2008.
- Zancajo A., Bonal X. y Verguer A. *Mercados educativos y segmentación de la oferta escolar: efectos sobre las desigualdades educativas en Chile.* Dpto. de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona, Programme “People”, 2012.

# El Movimiento Estudiantil Chileno

Análisis de las demandas de los estudiantes y del impacto político de las movilizaciones

Paloma Pedreira Elizalde - Facultat de Ciències Polítiques i Sociologia

**UAB**

Universitat Autònoma  
de Barcelona

## 1. INTRODUCCIÓN

Estudio de las movilizaciones estudiantiles en Chile de 2006 y 2011, y su eco en la actualidad.

Objetivos:

O1: Comprender el funcionamiento del sistema educativo chileno.

O2: Entender las demandas y el discurso del movimiento.

O3: Valorar las dimensiones del impacto político obtenido y su evolución con el transcurso de las protestas.

## 2. METODOLOGÍA

O1: Análisis de textos académicos, desde un punto de vista histórico, legislativo y del funcionamiento.

O2: Análisis del discurso estudiantil y aproximación desde teoría de los movimientos sociales y la acción colectiva.

O3: Repaso de las respuestas del gobierno desde las movilizaciones, más la revisión de los programas electorales (2014) de las coaliciones principales (Nueva Mayoría / Alianza) en materia educativa.

## 3. SISTEMA EDUCATIVO CHILENO

**Un sistema educativo de cuasi mercado**

**Libre elección:**

¿Cómo? Estado rol de informador para las familias. Sistema de *vouchers* (década 1980).  
¿Resultados? Estrategias de elección distintas disciplina escolar, composición social, o distancia.

**Competencia entre centros:**

¿Cómo? Financiación pública en función del nº de alumnos. Sistema de copago (1993). Administración municipalidades.

¿Resultados? Procesos de selección discriminatorios de alumando. Jerarquías locales.

**Privatización:**

¿Cómo? Se espera que centros privados reaccionen mejor a las presiones del mercado. Requisitos mínimos de acceso.

¿Resultados? Lucro. Segregación social.

## 4. DEMANDAS DE LOS ESTUDIANTES

**Revolución pingüina (2006)**

- Educación primaria y secundaria gratuita: rechazo sistema de copago.
- Educación pública: fin municipalidades.
- Rechazo al lucro.
- Eliminación prácticas discriminatorias: procesos de selección.

**Invierno chileno (2011)**

- Educación superior gratuita: rol del estado.
- Acceso universal no discriminatorio.
- Fin al lucro.
- Reforma fiscal progresiva para financiar educación pública.

## 5. EVOLUCIÓN RESPUESTAS DEL GOBIERNO



## 6. CONCLUSIONES

- El presente trabajo representa una tentativa de aproximación a los posibles impactos políticos de las movilizaciones, una tarea compleja dada la proximidad temporal de los acontecimientos y, por ende, la falta de información al respecto.
- Se ha podido observar un **impacto político multidimensional** de las protestas: esto es en términos de la **agenda política** -actualmente y desde entonces centrada en la reforma educativa-, en la propia **creación de la política**, y en el cambio en los **actores políticos**, siendo los estudiantes principales sujetos de sensibilización para la sociedad, e incluso incorporándose ex dirigentes estudiantiles al sistema político a través de partidos de gran alcance.
- El debate que las protestas arrastran no está agotado, y queda por ver cómo se irán definiendo las bases de la reforma educacional recientemente impulsada por Bachelet.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bellei C. y Cabalin C. *Chilean Student Movements: Sustained Struggle to Transform a Market-oriented Educational System*. Universidad de Chile, 2013.
- Javaloy F., Rodríguez A. y Espelt E. *Comportamiento colectivo y Movimientos sociales*. Universidad de Barcelona, Pearson Educación, 2001.

- Observatorio Chileno de Políticas Educativas. *¿Por qué la Ley General de Educación no mejora el sistema educativo en su pilares?* Análisis, 2008.
- Zancajo A., Bonal X. y Verguer, A. *Mercados educativos y segmentación de la oferta escolar: efectos sobre las desigualdades educativas en Chile*. Dpto. de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona, Programme "People", 2012.

## **Resumen Ejecutivo**

### **Trabajo de Fin de Grado 2014**

#### **El Movimiento Estudiantil Chileno.**

*Análisis de las demandas de los estudiantes y del impacto político de las movilizaciones.*

Durante los últimos diez años la sociedad chilena ha visto el resurgir de una juventud que, a priori considerada apática a la política, y contra todo pronóstico, tomó las calles en diferentes olas de protestas. La conocida como “Revolución Pingüina”, en 2006, y, posteriormente, el “Invierno Chileno”, en 2011, configuran las movilizaciones de una generación especial de estudiantes que alzaron sus voces para combatir los problemas del sistema educativo chileno. Se pasó a la acción colectiva para denunciar la mala calidad de la educación y su falta de carácter inclusivo para con las capas sociales más desfavorecidas. En su evolución, se hizo alusión a nociones de justicia y derechos sociales, reabriendo un debate que parecía olvidado tras los años de dictadura. Dicha disfunción del sistema educativo chileno, sin embargo, tiene que ver con el legado de reformas neoliberales de la dictadura de Pinochet (en 1990) y que establecieron las bases de un sistema educativo regido por la lógica de mercado. Esta lógica, pues, recae en tres pilares principales: la libre elección del centro educacional, la competencia entre centros, y la privatización de la educación. La perspectiva de mercado, no obstante, deja muchos cabos sin atar y son muchos y graves los efectos y prácticas no deseadas (o no intencionadas) que hacen que el sistema educativo sea un aparato reproductor de desigualdades sociales. El presente trabajo, pues, pretende aproximarse a la comprensión del funcionamiento de este tipo de sistema educativo, así como entender las demandas de los estudiantes e intentar valorar cuál ha sido la evolución en las repercusiones de las movilizaciones en la política, sobre todo en materia educativa. Dicha tarea no es sencilla, teniendo en cuenta la proximidad de los hechos a la actualidad y, por lo tanto, a la falta de información y de unos límites claros que sean capaces de definir unos éxitos determinados del movimiento. Sin embargo, y gracias al análisis de la evolución de las respuestas del gobierno y de los programas electorales de las últimas elecciones presidenciales (2014), cabe destacar que las movilizaciones han resultado en una agenda política que tiene como foco de atención la transformación del sistema educativo chileno. Se ha conseguido aportar a los responsables en política una nueva perspectiva que ha abierto las oportunidades de cambio y, finalmente, los estudiantes, como actores políticos, han influenciado y difundido sus ideas, que han tenido como resultado distintos tipos y grados de respuestas por parte del poder político.